

La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
5, Plaza del Hospital 5.

Tortosa 23 de Noviembre de 1901.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
2 reales al mes.

Núm. 34

REFLEXIONES

(A mi querido amigo el Director de LA LIBERTAD)

IX.

En nuestras conversaciones precedentes te he señalado una porción de enfermedades que afligen a la gran familia católica española, y que son a su vez síntoma cierto de menosprecio y olvido de la fe. La esterilidad que demostramos en el campo de la vida social en sus varios aspectos, no reconoce otra razón de ser. Nos distinguimos por la oposición sistemática que establecemos entre nuestras doctrinas y nuestra conducta; por la desidia y abandono en todo cuanto predicamos necesario para la salvación, y por la devoción y celo por todo lo que confesamos secundario, indiferente, casi inútil...: la fe no informa nuestros actos en la vida real.

De ahí proviene el que los malos enterados de la discordancia que evidenciamos entre las palabras y las obras, lean nuestras protestas y declaraciones como recitados de comedia, y se envalentonen y encuentren medios para hacer fracasar las empresas iniciadas por algunas almas santas; pues Dios no fecundiza aquellos esfuerzos aislados, porque no merecemos gozar de la victoria los muchos católicos que nos alistamos, casi por fuerza, para conseguirla.

No se me oculta que esta opinión tiene, cuando menos, dos inconvenientes graves: primero el ser mía, y por tanto de ninguna autoridad; y segundo el ser pesimista y por ello casi extraña y agena al común sentir de mis hermanos. Pero desgraciadamente los hechos me vienen dando la razón. En estos días precisamente, con motivo u ocasión de las elecciones, se ha repetido en casi toda España uno, que no por ser muy frecuente es menos lamentable: el hecho de que en casi toda la nación han triunfado candidaturas formadas por hombres generalmente desafectos al catolicismo, al clero y hasta... a una administración honrada. Y simultáneamente, coincidiendo con la preparación y realidad de ese triunfo, los católicos han hecho solemne manifestación de su apatía y egoísmo: antes de las elecciones ocultándose cuidadosamente para evitarse compromisos y quebraderos de cabeza; después de ellas, gritando destempladamente contra los triunfadores, con la agravante de sacar a la pública vergüenza sus dichos y hechos de dudosa moralidad.

Y esto confirma mis opiniones pesimistas: ó no protestamos sino por mera fórmula, sin dar importancia a lo mismo que decimos, esto es, ó somos católicos y al mismo tiempo rabiamente utilitarios; ó somos locos de atar cuyas cosas no merecen fijar la atención de las personas serias. ¿Nos ocultamos ó escurrimos el bulto por que sea indiferente que nos gobiernen tirios ó troyanos? ¿Huimos del trabajo y compromisos inherentes a esas luchas, porque creamos cosa de poca monta el que triunfen para el municipio, la provincia ó el congreso, aquellos que se rien de nuestra fe, y medran a costa de irregularidades? ¿Nos puede parecer indiferente que se administre bien ó mal, ya que en este caso se enseña la inmoralidad hasta al último empleado de consumos?

No amigo, mío, en eso no puede haber equivocación. Mas si la hubiera, ¿a dónde

van, que razón de ser tienen, esa murmuración continua y sanguinaria, esas amenazas tremendas, esas protestas y discursos que no respiran sino sangre y exterminio?

¿Será que el laberinto de leyes y decretos que rige en España, hace imposible el verdadero resultado del sufragio universal, ó que no podemos comparar el número con número, pues somos muchos menos de los que nuestros adversarios nos pueden oponer? Pero si así es, ¿cómo puede explicarse honradamente la devoción de muchísimos católicos altos y bajos por la conservación de la legalidad presente? ¿Por qué cuando menos, no se apuran los medios legales, levantando acta de todos los atropellos y chanchullos que contra nosotros se cometen, para así cargarnos de razón y poder un día protestar en forma más enérgica? Si no podemos esperar vencer en votación, ¿para qué y con qué derecho predicamos que somos siempre los más y lo más sano?

¿Cuándo será, amigo mío, cuándo será que despertemos de nuestro actual sopor, y veamos claramente que con nuestra conducta nos perdemos sin remedio para el tiempo y para la eternidad, y además nos ponemos en ridículo ante nuestros enemigos? Verdaderamente dormimos, pero confío que el agua fría de las burlas y de las injusticias que contra nosotros se cometen, nos despertará; somos locos, pero es de esperar que el látigo del adversario nos haga cuerdos y avisados. Por eso te decía en otra conversación: No pidamos a Dios que abata el poderío de los malos, que no son sino heraldos de su justicia y vengadores de su honra; antes bien pidamos, que a estacazo limpio separe lo que nuestra desidia empezaba a confundir. Y hoy, por muy extraño que parezca, me atrevo a suplicar lo mismo: Señor, permitid que los deseos de los malos se realicen para nuestro bien; dejad que peguen sin compasión, que atropellen y desbalíen sin miramiento nuestros derechos é intereses, que nos hagan difícil la vida...; pues nuestro mal es tan intenso, nuestra cerviz tan dura, que no se cura ó doblega con remedios más leves ó con presiones más suaves...!

Entre tanto si Dios se apiada ya de nosotros, y nos sentimos movidos a enmienda, para evitar los males presentes y los que justamente tememos para el porvenir, procuremos el remedio en un cambio de frente completo y en procedimientos completamente nuevos.

Hemos pecado por los extremos siempre, con nuestras palabras y con nuestras obras; y no me atrevo a decir con nuestros pensamientos, porque ni siquiera nuestro egoísmo podría dar razón de nuestra inconsecuencia.

A las veces hablamos y escribimos en pagano neto, calculando y discurriendo sin asignar a Dios, ni el lugar correspondiente ni otro alguno en el gobierno de este mundo, sin mencionar aquella providencia necesaria por la cual van todas las cosas a su fin. Y por reacción, consiguiente al haber confiado demasiado en las cosas y en los hombres, y recibido los chascos y desengaños de rigor, vociferamos un misfocismo exagerado, tan malo como aquel naturalismo precedente.

No me refiero a la vida íntima y privada de los católicos españoles, sino a su acción social. Bien sabes, amigo mío, que no hace aún muchos años para los católicos tradicionalistas la autoridad, aún en con-

creto considerada, era la encarnación de Dios; era el objeto de nuestras esperanzas y el remedio de nuestras tristezas y temores; fuera de sus deseos no cabía cosa buena, sus sentencias no podían discutirse ni siquiera comentarse; en una palabra, sin ese paganismo no se podía ser católico. Vino un día, en que aquel hombre, aquella encarnación de Dios, justa ó injustamente dió algunos azotes... y los mismos que idolatramos aquella encarnación divina, encontramos en la Sagrada Escritura y en los santos millares de sentencias que probaban ser pecaminoso, casi impío, confiar en los hombres y en los reyes, cuya conducta puede ser escandalosa y cuyas disposiciones son muchas veces injustas.

En veinte años de intervalo, los Obispos han sido sucesores de los Apóstoles, centinelas de Israel, pastores de los católicos, y columnas de la fe; y también hombres cortezanos, aduladores del poder, acaparadores de riquezas y fautores de liberalismo...

¡Han sido todo eso, digo, en nuestra lengua! Así hemos puesto ante el mundo con nuestra lengua extremada para el mal, a los obispos y a los reyes!

Preguntas y respuestas

Preguntado el célebre La Harpe sobre su religión por unos impíos, contestó: Soy cristiano porque vosotros no lo sois. Una religión que tiene por mortales enemigos a los mortales enemigos de toda moral, de toda virtud, de toda humanidad, es necesariamente amiga de la moral, de la virtud y de la humanidad y por tanto es buena.

Esta regla para conocer la bondad de las doctrinas, tiene exactísima aplicación para el conocimiento de los partidos, de las fracciones políticas, de las sociedades, de los periódicos y hasta de las imprentas y de los individuos.

Figurémonos (Va sólo por guía de ejemplo, señores fusionistas de Tortosa) un hato de impiotes anticlericales y antigramaticales escribidores de blasfemias en un semanario sin pizca de sentido común titulado *El Pueblo*, periódico que, además de ofender los sentimientos de una católica ciudad, mereciendo por ello las censuras del Prelado, se dedica a canonizar perdidos y apóstatas como Pey-Ordeix; figurémonos un partido fusionista que protege a esos impíos y a ese semanario; figurémonos un individuo que, teniendo la sartén por el mango, puede con toda facilidad, sin faltar a ninguna ley, volcarla con todo el aceite en ella contenido sobre los que se arriman para pescar algo, y que, sin embargo, lo que hace es arrimar con ella y mediante ella al fuego la sardina *populachera*; figurémonos una imprenta que sabe atender cuidadosamente y casi maternalmente a las necesidades de los repetidos anticlericales y antigramaticales haciendo para ello hasta el sacrificio ilegal de borrar el propio pie de imprenta para poner en lugar de él «Imprenta de *El Pueblo*»; figurémonos, por fin, que tienen todavía valor y desaprensión ese partido, ese individuo y el representante de esa imprenta para preguntarnos qué pensamos sobre el asunto, ó lo que es lo mismo, se atreven aún a extrañarse porque les combatimos... ¿Podrían los interesados decirme qué contestaría La Harpe puesto en nuestro

lugar y qué deberíamos contestar nosotros que tenemos por muy acertada la contestación de La Harpe?

Nosotros, como políticos, somos enemigos de todos los anticarlistas, como católicos, de todos los liberales; pero como anti-populacheros, tenemos odio especial a los populacheros de todos los matices, en primer lugar porque son todos anticatólicos y anticarlistas y en segundo porque son un borrón, una mancha para nuestra ciudad amada.

No se cansen, pues, los interesados en el asunto buscando é inventando razones de rastrera política local para desviarnos del camino recto ó para engañar a los inocentes: seguiremos nuestra campaña contra todos los protectores directos é indirectos de *El Pueblo* y, aunque continuemos odiando a todos los liberales de la localidad, mientras no nos busquen las cosquillas, mientras no insulten a Dios, mientras no se mofen de las cosas sagradas que amamos con todo el corazón y toda el alma, pasaremos por alto los desahogos más ó menos anticarlistas de nuestros colegas para emplear todas nuestras fuerzas, todas nuestras energías contra los populacheros de todas clases y condiciones no sólo en público si que también en privado, no sólo desde la prensa si que también en el seno de la familia, en la calle y donde haya uno solo que pueda y quiera oírnos.

Licdo. Tuanam.

REGIONALISMO

Hemos leído un artículo de *La Veu de Tortosa* correspondiente al 10 del actual, en el que dirigiéndose a los carlistas catalanes, les invita a dejar el carlismo para ingresar en el regionalismo que el colega defiende.

Nos concede el articulista que hemos tenido muchos mártires en las luchas que contra la impiedad y el centralismo liberal revolucionario hemos sostenido durante el siglo XIX, pero nos niega que hayamos tenido apóstoles del regionalismo.

Eso es falso. Después del sacrosanto nombre de Dios, la palabra Patria ocupa el primer lugar de nuestra invencible bandera. Patria que nosotros entendemos y defendemos como un conjunto de regiones hermanas dirigidas por la madre común, aunque gobernadas y regidas según sus fueros propios; iguales en el amor, diferentes en las necesidades propias de cada región, de cada ciudad, de cada pueblo. Patria que comparamos a los diferentes órganos del cuerpo humano, que tomando cada uno independientemente de los otros lo que necesita para su desarrollo, tienden todos a la perfección del cuerpo humano.

Una vez permitida esta digresión, y contestando al articulista, le podremos decir que todos los apóstoles del tradicionalismo han sido apóstoles del regionalismo, porque como hemos dicho antes forma parte esencial de nuestro programa. Los mismos mártires que se nos concede, han sido testimonios vivientes y paladines entusiastas del regionalismo, por el que sacrificaban la vida ya que la daban por los sacrosantos nombres de Dios, Patria y Rey.

Si no fuese por el carlismo, que ha sido una protesta continua contra el absorbente centralismo liberal, ¿quién se acordaría del regionalismo con sus fueros? ¿Quién si no el

tradicionalismo, ha sido el depositario fiel del fuego de la patria chica?

No nos toca, pues, á nosotros, herederos legítimos y defensores acérrimos y constantes del regionalismo, ir á formar bajo sus banderas, sino que ellos deben cobijarse bajo la nuestra, que no es bandera de un partido, como ha dicho D. Carlos, sino bandera que nos une á los catalanes españoles, con nuestros hermanos los españoles valencianos, aragoneses, vascongados, etc.

En cuanto á la proposición de que abandonemos momentáneamente á D. Carlos, y después desde el campo regionalista trabajemos para que se sienta en el trono que le pertenece, no lo haremos precisamente porque somos catalanes, y de estos nunca se ha dicho que sean ingratos y que no defienden lo legal y lo justo.

Y no se esfuerce el articulista en probar que más se conseguirá con las doctrinas regionalistas solas que con las tradicionalistas; es un lamentable error. La experiencia se encargará de demostrárselo.

El estado liberal es tan refractario al regionalismo verdadero como al tradicionalismo. Son gobiernos que viven del caciquismo, éste les da la vida con sus mayorías y saben perfectamente que concedido el regionalismo, cada región enviaría sus legítimos representantes, que no serían sin duda mansos y obedientes como las mayorías que hoy tiene y merced á las cuales puede estrujar hasta lo inverosímil el bolsillo del contribuyente y despilfarrar después con mayor facilidad lo que tantos sudores nos cuesta.

Además, según lo que nos pide el señor Jordi Jordá, nosotros debemos todos juntos trabajar para restablecer el regionalismo y después solos para sentar en el solio de San Fernando á D. Carlos. ¿No le parece más fácil, á este señor, que todos juntos trabajemos para esto último y con ello tendría infaliblemente lo que tanto desea?

Los catalanistas y los carlistas estamos conformes con el primer lema de nuestra bandera, Dios, porque creemos y estamos convencidos que quieren el regionalismo católico; lo estamos con el segundo, Patria, como antes hemos dicho; sólo falta el tercero en cuanto á la persona; ellos confiesan que les importa poco sea D. Alfonso ó D. Carlos, ¿por qué no puede ser D. Carlos ya que es el único R... que les promete, y así lo ha hecho apenas mandó en un pedazo de España, los fueros, la descentralización y por ende el regionalismo?

Meditenlo los que ven la salvación de nuestra patria esquilmada y perdida por el centralismo, en el regionalismo.

S.

¡Embusteros! ¡Farsantes!

Y sinvergüenzas además; estos calificativos y otros muchos que me callo, merecen los satélites del republicanismo radical sistema Blasco y Lerro, los llamados amantes del progreso, del imperio de la ciencia, y del reinado de la moralidad.

Nadie hasta hoy ha pisoteado con tanto cinismo la bandera de su partido, como la canalla sectaria lo está haciendo con la suya.

A sombra de la nuestra, cobijados entre sus pliegues, con Dios, Patria y Rey en el corazón y la sonrisa en los labios, han afrontado los tradicionalistas todos los peligros, todas las persecuciones, las amarguras del destierro, la muerte.

A la sombra de la otra, de la bandera que por irrisión llaman de Libertad, Igualdad, Fraternidad, odios, venganzas, crímenes espantosos; nada grande, nada noble, nada sublime; porque este lema, admirable en sí mismo, ha sido prostituido por los que en él se escondían para cometer repugnantes delitos.

Libertad, Igualdad, Fraternidad, palabras que veréis en las paredes de sus círculos, que son los de la crápula y el vicio; y oiréis de boca de sus oradores, mercancía la más averiada de los centros docentes.

Predican Libertad, y en su nombre quie-

ren destruir la Religión sacrosanta, y prohibir las manifestaciones públicas del culto.

Igualdad, y á su amparo pretenden despojar de sus derechos de ciudadanía á quienes no piensan como ellos.

Fraternidad, y con esta bendita palabra en los labios, esperan saciar su sed con la sangre de humildes religiosos é indefensas mujeres.

¡Embusteros! ¡Farsantes! Sed hombres una vez, y arrojando á un lado como cosa inútil la bandera que deshonráis, mostraos de cuerpo entero al público y exclamad con toda la fuerza de vuestros pulmones cuyos poros destilan alcohol: «¡Ciudadanos! agrupaos alrededor nuestro los que todo lo habéis perdido ya, la vergüenza, el honor, la dignidad, el sentido común, venid, venid á formar con nosotros la gran falange que ha de conquistar á España, fundando sobre las ruinas de la actual, otra nueva, esplendorosa, digna de los caníbales del centro del Africa, y de los salvajes de las pampas americanas».

Entonces seréis consecuentes: todo lo demás es farsa, mentira.

Julio Perez.

Libros recibidos

Con el título de *La Ley de asociaciones de 30 de Junio de 1887 y las órdenes religiosas*, hemos recibido un interesante estudio jurídico, editado en Barcelona, y cuya lectura recomendamos á nuestros abonados por tratarse de cuestiones de candente actualidad que el autor del citado trabajo ventila con gran maestría.

No cesan las prensas tipográficas de esta ciudad en su impropia tarea de dotar á la bibliografía tortosina de nuevas obras que evidencian el culto ferviente que prestamos á las letras. Ayer editábase *Las Narraciones Tortosinas* originales de un apreciable compañero nuestro, libro que ha merecido el más favorable juicio de la prensa y de importantes asociaciones literarias; á éste ha seguido otro del ilustrado Notario Sr. Monasterio recibido con general aplauso por los que á los estudios jurídicos se dedican. Hoy nos sorprende la aparición de una luminosa monografía histórica del ya conocido investigador y Presbítero D. Fernando Miralles, autor de otras del mismo género; y en verdad que tales manifestaciones producen la impresión más grata en el ánimo, demostrando que los cultos torneos de la inteligencia tienen entre nosotros entusiasmas paladines.

El ya citado Sr. Miralles, que allá en la tranquila vida de su feligresía rural comparte con los deberes de la cura de almas sus aficiones histórico-literarias, ha dado á luz últimamente un curioso libro de 225 páginas titulado *Tortosa y su Comarca*, en el que reasume lo más culminante de los sucesos acaecidos en nuestra ciudad hasta el presente, adicionando datos de geografía, estadística, heráldica, usos y costumbres referentes á la misma, haciendo lo propio con los de todos los pueblos del partido judicial y arciprestazgo; acumula noticias y detalles biográficos reveladores de su talento investigador y competencia, vestido todo ello de estilo sencillo y claro en la descripción de las localidades, resultando su obra un conjunto por demás ameno é interesante que ilustra la historia de la comarca tortosina, y donde en su día vendrán á recoger materiales valiosos los que acometan la empresa de reconstruir el edificio de nuestros pasados hechos, y de nuestra geografía regional.

El Sr. Miralles había probado hace ya tiempo sus aptitudes y recursos con la publicación de la *Guía Oficial del Obispado*, verdadero libro de consulta é inmenso arsenal de datos históricos, geográficos y estadísticos, y al dar á luz la que hoy nos ocupa, ha venido á confirmar más y más su reputación literaria con una monografía interesante por demás del antiguo arciprestazgo de Tortosa, cuya lectura recomendamos á nuestros lectores. La impresión está

hecha con esmero y elegancia en el establecimiento tipográfico del señor Foguet, y se vende en las librerías de Voltes y Mestre, Angel 7, y Rosa 11, al precio de 1'50 de peseta ejemplar.

GARTA DE ONDA

Sr. Dr. de LA LIBERTAD.

Muy Sr. mío: Para probar la veracidad del corresponsal de *El Clamor*, nada más adecuado que la carta publicada por el exjuez y cumplido caballero D. Ricardo Allepuz en *El Regional* de Castellón contestando el escritor recalitrante. Dice así la mencionada carta:

DESDE ONDA

Sr. Director de *El Regional*.

Muy Sr. mío: dispense V. si le pido de nuevo un lugar para estas líneas en su periódico: bien puede concedérmelo, ante la promesa de que será la última vez que le moleste sobre este asunto.

En una carta firmada por «El Corresponsal» de «El Clamor», en el número 2753 se lee; «esto no lo digo yo, lo dice el propio Sr. Emo á quien he interrogado y está dispuesto á sostener lo que dice». Y lo que dice el corresponsal, y por consiguiente sostiene el Sr. Emo, es lo que copio: «Es falso, falso, falso de toda falsedad, que el Sr. Allepuz diese al Sr. Emo ningún recado de atención de parte del Sr. cura, respecto á la inscripción de su malograda hija».

En mi carta publicada con posterioridad en «El Clamor» y en «El Regional» dije en resumen en esa primera parte que D. Constantino pasa por alto «porque no hace al caso», que en nombre del Sr. cura vi á la respetabilísima familia que cedió el nicho á D. Constantino y en el de esta, cumplí mi cometido y relaté lo ocurrido á dicho señor en el camino de su finca del Tis y que después de darme las gracias dijo: «yo pasaré por casa de cura y veremos de que manera quiere que lo arreglemos...» y «ocurrió lo que es natural que ocurriese entre personas bien educadas» (y ahora digo por añadidura; hasta aquí, todo fué correcto y nunca debí tener lugar cuestión tan infundada como insulsa y que me perdone... quien sea).

El Sr. Emo en la suya publicada en «El Clamor» número 2.747 dice que me preguntó «si el recado, denuncia ó lo que fuera del Sr. cura, se lo había dado de oficio».

Continúa «El corresponsal» en el número 2753 sostenido por el Sr. Emo «Es falso, falso de toda falsedad, que dicho Sr. Allepuz, en los salones del Casino Ondense», aplicase ningún género de correctivo al Sr. Emo, porque no hubo porque aplicárselo».

En mi referida carta se lee «que me dispense D. Constantino si le digo que no conozco hoy, al D. Constantino á quien ayer hablé y me dió las gracias y prometió pasar por casa del cura» y más adelante; «ya sólo faltaba en Onda que usted viniese á crear otro conflicto á la Iglesia con la cuestión del cementerio...»

D. Constantino en la suya del número 2747 dice que en los salones del Casino Ondense insistió «en que ese género de recados era impropio é incorrecto dárselos á él (al que suscribe) que siendo autoridad no era el más apropiado para llenar este cometido y que en virtud de que sus explicaciones no me satisficieron, dijo (sigue hablando D. Constantino) que la culpa de lo que ocurría era debido á tener la administración del cementerio, persona de poco tacto y sin derecho según ley; puesto ya en este terreno, no olvidará, que manifesté (él D. Constantino) mi propósito de pedir que el cementerio lo administrase quien debe, á lo que me respondió (el que suscribe á don Constantino) que no lo conseguiría».

Sustituya el lector los puntos suspensivos por los comentarios que haga á su gusto.

Esto, Inés, ello solo se comenta; no es menester que nos esforcemos en comentarlo. Juzguen de la veracidad del corresponsal de *El Clamor* nuestros discretos lectores. P. S. El Sr. Emo ha publicado una hoja volante contestando á la Adhesión y Protesta del reverendo Clero. ¡Jesús, qué ligereza! Ya me ocuparé de ella, *Deo volente*.

El Corresponsal.

21 Noviembre 1901.

La Iglesia en el Senado.—Don hono-
nes duró el debate promovido por los Re-
verendos Prelados en la alta Cámara para
tratar de la llamada cuestión religiosa.

Tres puntos trataron en sus discursos los
Sres. Obispos: de la libertad del culto cató-
lico, de las Ordenes religiosas y de la liber-
tad de enseñanza y del carácter obligato-
rio que debe tener la asignatura de Reli-
gión en los Institutos.

La extensión del debate nos impide pu-
blicar las elocuentes oraciones pronuncia-
das en defensa de los derechos de la Iglesia
por los Rdos. Prelados. La prensa católica
diaria ha publicado íntegramente estos dis-
cursos y seguramente nuestros lectores ha-
brán saboreado, con su lectura, la brillante
exposición de la doctrina y la entereza en
que abundan.

Si les faltó energía y elocuencia á los
Rdos. Prelados, díganlo los periódicos, que
hasta de violencia acusan al Sr. Obispo de
Oviedo; los que con sus rumores protesta-
ron contra el magnífico y pastoral arran-
que del Sr. Obispo de Tortosa, cuando
anunció que ningún Gobernador franquea-
ría la clausura de un convento en su Dió-
cesis sin que caiga sobre él la pena de ex-
comunión; los que con todos sus laconismos
no pueden ocultar del todo los argumentos
irrefutables y los textos incontrastables de
ambos Prelados, y del Sr. Obispo de Pa-
lencia, y de los Sres. Arzobispos de Tarrag-
ona y Sevilla.

No, no les faltaron ni energía, ni elocuen-
cia, ni lógica irrefutable, ni dejaron de
causar hondísima impresión en el Senado,
como la han causado en España entera,
por más que los periódicos procuran obs-
curecerlo y disimularlo.

El Gobierno dejó incontestados los argu-
mentos de los reverendos Prelados.

En el Colegio Español de San José, esta-
blecido en Roma con la protección de Su
Santidad, se ha inaugurado este año el «cur-
so con 87 colegiales. El día 25 de Octubre
empezaron todos los alumnos los Ejercicios
espirituales, que ha dirigido el sabio Jesuita
español P. Astrain, y el día 3 de este mes,
Mons. Rafael Merry del Val, Arzobispo de
Nicea, celebró órdenes en la capilla del Co-
legio, habiéndose ordenado dos alumnos de
presbítero, tres de diácono, ocho de subdiá-
cono y 30 de tonsura y menores».

—Mañana, á las 10 de la misma, confe-
rirá nuestro Excmo. Sr. Obispo el Sto. Sa-
cramento de la Confirmación en su Capilla
del Palacio Episcopal.

—La Cofradía del SSmo. Sacramento ce-
lebra la función dominical en la iglesia del
Seminario. A las 8 misa de exposición. A
las 11 otra misa. La función de la tarde es
á las 5.

Los asociados á la Cofradía harán vela
durante el día á Jesús Sacramentado.

—Continúa en los Dolores el mes de al-
mas. A las 7 y 1/2 se reza la Sta. Misa. Los
ejercicios de la tarde son á las 6.

—En la Capilla de la Sta. Cinta se reza
el Sto. Rosario á las 5 y 1/2 tarde. Los sa-
bados es á las 6 con procesión.

—La dominica de la Hermandad Josefi-
na será aplicada por los hermanos difuntos
D. Esteban Ferré.

D. Jose Monfort.

D. Ignacio Beltri.

La misa será mañana á las 7 y 1/2 en el
Seminario.

La función de la tarde, antes de la del
Sacramento.

—Mañana la Asociación de Esclavas ce-
lebrará su dominica en los Dolores con
misa de comunión á las 7 y 1/2 y ejercicios
por la tarde á las cuatro.

Política

¿Quién es Carlos VII?

«Carlos VII es el prototipo de esa raza de
hombres que tienen un nivel moral mucho

más alto que su siglo. La fe religiosa más ardiente, el amor a la patria llevado hasta el delirio, la veneración más rendida a las grandes instituciones de los grandes siglos, la admiración inteligente y sincera de todos los esplendores de la ciencia, la industria y las artes de los tiempos modernos; el conocimiento de los pueblos del viejo y nuevo continente, aprendido en la Historia y en el estudio incesante de viajes, sabiamente combinados para que muestren la realidad de la vida social por todos sus aspectos: los espectáculos más sorprendentes de la naturaleza y los ejemplos de heroísmo y grandeza moral más altos de este siglo; el fragor de las batallas, la vida agitada del soldado y las más tiernas intimidades del hogar; odios inextinguibles y amores delirantes, ingraticudes sin nombre y lealtades sin medida, expatriaciones, destierros y aclamaciones frenéticas de millares de soldados; la vida humana por todos sus aspectos, con todas sus sombras y todas sus claridades han pasado alrededor de esa figura, delineando los contornos del primer caballero del mundo, no sólo por la alcurnia de sus blasones y la progenie ilustre de su raza, sino por aquellas excelsas cualidades que la mano de Dios y los hechos de la Historia han ido derramando sobre un hombre que puede decir que para forjar su carácter y darle temple de acero, para que no se quiebre al luchar cuerpo a cuerpo con la revolución, se han dado cita todas las grandezas de la naturaleza y del alma, y todas las tristezas del corazón, y los odios sanados de las pasiones adversas irritadas.

J. V. Mella.

Ecos del destierro

Del periódico italiano *L' Italia Termale*, correspondiente al 10 de los corrientes, traducimos las siguientes líneas: «*Término de la estación de los baños en Santa Isabel de Lido (Venecia).*—Don Carlos.—Aunque está terminando la estación de los baños, Santa Isabel de Lido continúa aún visitada, especialmente por los forasteros que en aquella playa amenísima, en aquel salubérrimo clima, en aquel paraiso terrestre encuentran el ideal completo de sus aspiraciones.

Entre todas se destaca la simpática y marcial figura de Don Carlos, acompañado siempre de su mujer, que por sí misma guía a veces hermoso tronco de caballos, enganchados a un coche que velozmente recorre la carretera que conduce a Mola-mocco, ó el trayecto que separa el embarcadero de los *piróscafos* del gran establecimiento de los baños. Parte del día la pasan en elegante y cómoda cabaña contemplando la extensión inmensa del Adriático; después, ó en el *piróscalo* de la *Sociedad Veneta Lagunar*, ó en la propia góndola, regresan a Venecia, no sin haber socorrido antes a los infelices que nunca recurren a ellos en vano. Preciso es verlos rodeados del aprecio de todos y del reconocimiento de muchos.

Cierta día pregunté a un pescador el por qué de tantos obsequios a Don Carlos. Bien se ve que usted no tiene noticia de la beneficencia de ese Señor para con las familias que se encuentran en la miseria (y hablaba así conmovido y con los ojos bañados en lágrimas); ¡oh, si todos los ricos y nobles fueran como Don Carlos y como su Señora, cuántas desventuras, cuántos afanes y cuántos dolores habría de menos!»

Literatura

ORO VIEJO

CANCION DE CRISTO Y EL ALMA

Un pastorcito solo está penado, ajeno de placer y de contento, y en su pastora firme el pensamiento, y el pecho del amor muy lastimado. No llora, por haberle amor ilagado, que no se pena por verse así afogado, aunque en el corazón está herido; mas hora por pensar que está olvidado.

Que solo de pensar que está olvidado de su bella pastora, con gran pena se deja maltratar en tierra ajena, el pecho del amor muy lastimado, Y dice el pastorcito: ¡Ay desdichado de aquel que de mi amor ha hecho ausencia, y no quiere gozar la mi presencia, y el pecho por su amor muy lastimado! Y á cabo de un gran rato se ha encumbrado sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos, y muerto se ha quedado, asido dellos, el pecho del amor muy lastimado.

San Juan de la Cruz.

MESA REVUELTA

CANCION

Los sollozos largos, lentos de los vientos, en las tardes otoñales, van resonando en mi alma con la monótona calma de los toques funerales.

Todo lívido y convulso, obedeciendo al impulso del quebranto, de mis antiguas historias siento llegar las memorias humedecidas en llanto.

Y á un viento malo sin rumbo voy marchando, tumbo á tumbo, por mi existencia desierta, como al hálito glacial de la ráfaga otoñal la hoja muerta.

APELLIDOS VICEVERSA

Mira qué de viceversas en los apellidos vemos, hay un Moreno que es blanco y un Blanco que es muy moreno, un Recio como una caña y un Delgado que es muy grueso, un Lozano que está tísico, un Calvo con mucho pelo, un Catalán que es navarro, un Cano con pelo negro, un Cortés que es descortés, un Bruto con mucho seso, un Herrero sin un clavo, un Rico que anda pidiendo, un Duque sin un ducado, un Marqués que es pordiozero, un Sierra que está sin dientes, un Puente que se halla ciego, un Rey que no tiene corte, y hasta un Cid que tiene miedo.

C. A.

UN JOVEN COMO HAY MUCHOS (1)

FÁBULA

Quærite primum Regnum Dei. (Matth., VI, 33.)

A un mancebo un anciano preguntaba; y al anciano el mancebo respondía lo que voy á contar; pues que pasaba el caso, un viernes, á la vera mía:

—¿Y qué piensas tú ser? —Seré abogado, que es carrera de lustre y de provecho.

—¿Y después? —Periodista y diputado, pues tengo buena labia y mucho pecho.

—¿Y después? —Tocaremos el registro, que en las altas regiones tanto ayuda. Y, en hallando ocasión, seré Ministro.

—¿Y después? —Millionario, ¿quién lo duda?

Hacerme rico sin tardanza espero; que es muy triste vivir en apreturas.

—¿Y después? —Daré suelta á mi dinero en palacios coches y aventuras.

—¿Y después? —Seré Conde, según pienso, ó Marqués, y Gran Cruz, lo que es muy grato.

—¿Y después? —Disfrutando del incienso brillaré entre la pompa y el boato.

—¿Y después? —Sonriéndome la suerte, luengos años veré gozando en calma.

(1) El pensamiento de esta fábula del insigne chantre de Sevilla y académico de la Española D. Cayetano Fernández, recientemente fallecido, es de San Felipe de Mérida.

—¿Y después? —Ya... Después... ¡Oh Dios! La muerte.

—¿Y después? —¿Qué hay después?

—PERDER EL ALMA.

Es la pena que aguarda al majadero que, en esa Babilonia á que tú aspiras, se olvida de buscar á Dios primero, ajustando á su ley todas sus miras.

¿De que sirve lucrar el mundo entero, si el alma pierdes, si en pecado expiras?

—¡Ay, basta!—el joven replicó al anciano, Entiendo la lección, no será en vano,

Cayetano Fernández.

Crónica

En el próximo número, Dios mediante, publicaremos otro luminoso artículo del M. I. Sr. Dr. D. Jaime Cararach é Iborra, que vendrá á ser como un compendio de la brillante defensa que tan respetable señor está haciendo de los intereses religiosos de esta ciudad, amenazados, más que por cuatro impiotes *populacheros*, por la indiferencia de muchos y por la conducta anticatólica y antipolítica de los que, mal aconsejados quizá, apoyan á los infelices que blasfeman de Dios desde la taberna de la calle de San Blas y desde el periodico cuyo lectura prohibió nuestro amantísimo Sr. Obispo.

La bárbara conducta del jacobino ó energúmeno Ayuntamiento republicano de la Coruña y de su dignísimo alcalde, expulsando de los establecimientos benéficos de aquella población á las hermanas de la Caridad, le hace decir á *La Epoca* que de ser imitado el ejemplo del Municipio de la Coruña, habrá necesidad de publicar acá en España, un anuncio como el siguiente de un periódico de Grenoble.

Dice así: «Se necesitan, para reemplazar á los religiosos y religiosas expulsados de Francia, 150 á 200.000 personas sin fe, sin creencias, sin religión, que cuiden á los enfermos, alimenten á los ancianos abandonados, eduquen á los huérfanos, instruyan á los niños pobres, vigilen á los dementes, cuiden á los leprosos, etc., etc., con la condición de que esas 150 á 200.000 personas hagan trabajo durante toda su vida por espacio de diez y seis horas diarias, y todo por 50 céntimos de salario, la comida y la cama, siendo en cambio injuriados y calumniados y muriendo pobres.»

Pero señor, ¿por qué no les concederá Dios á estos desdichados del libre pienso un poco de humanitarismo, ya que tan en absoluto les ha negado el sentido común?

Verdad es que entonces no serían lo que son.

Ni obrarían como obran. En bárbaro.

—Dícese que ha quedado sin efecto el nombramiento de juez municipal de esta ciudad que estaba á favor de nuestro particular amigo D. Luis Bau Vergés.

—Ha sido nombrado Dean de nuestra Catedral el Ilre. Dr. D. Antonio Rosillo, arcediano de la misma desde hace poco por permuta con el Rvdo. Dr. Blanco.

La prensa católica

El siguiente pensamiento es muy conocido: pero en gracia de lo exacto y verdadero que es, vamos á reproducirlo, pues nunca lo leerán y meditarán bastante los católicos.

«Haced todo lo que queráis—decía Windtrot—en pro de la causa católica, edificad iglesias, fundad conventos, formad Círculos y Asociaciones; todo esto no os dará el triunfo si os olvidáis de lo principal, que es la prensa católica. Sin ella son vanos vuestros trabajos é inútiles vuestros esfuerzos; con ella lo conseguiréis todo, todo. El católico que no protege á nuestra prensa, puede ser muy piadoso, sí, pero no está á la altura de la época. Se parecerá á un agricultor que hoy cultiva la tierra según los métodos empleados en el siglo pasado.»

La muerte de Gamazo

Madrid 22.

—Poco antes de las ocho de esta mañana ha fallecido don Germán Gamazo.

Momentos antes de espirar se despidió de toda la familia, produciéndose la triste escena que es de suponer.

El Cura párroco de Santa Bárbara ha administrado al moribundo los últimos auxilios de la Religión.

Se ha dispuesto la capilla mortuoria en la biblioteca de su casa.

Se le dará sepultura en el panteón que la familia posee en el cementerio de San Justo.

—En Castro Albón el vecindario apedreó á los funcionarios del Juzgado cuando iban á ejecutar la sentencia de un pleito.

¡Apedrear á la justicia!

De seguro que los apedreadores deben ser partidarios de los tres lemas: libertad, igualdad, fraternidad.

Aquí del boticario de «La Verbena de la Paloma»:

Hoy los pueblos adelantan que es una barbaridad.

—Leemos:

«El ministro en Tanger señor Ojeda viene llamado por el ministro de Estado».

¿Y los cautivos cuando vienen?

Cuando las ranas crieren pelo y el señor Sagasta haya perdido el último de su barba.

Y el Duque, antes belicoso, sigue el pobre haciendo el oso.

¡Cómo se reirán de él las kábilas de Marruecos!

—Escribiendo *El Liberal* acerca de Cataluña, después de sentar el hecho de que la Nación está contra el Estado, se espanta más todavía por lo porvenir que por lo presente, porque el mal va en aumento y nada se hace por contenerlo ni aminarlo.

«No divaguen, pues—añade *El Liberal*, los hombres de Estado y de gobierno, considerando como una dolencia aislada el catalanismo.

«Ni se hagan ilusiones los que, en época tan aciaga, nos anuncian un día si y otro no sus fiestas de familia, despertándonos á cañonazos y mandando engalanar con tapices los balcones de los edificios públicos.

«La Nación y los Poderes centrales, España y el odioso mecanismo gubernamental que la tritura, se ha hecho absolutamente incompetibles.»

¡Absolutamente!

Y de día en día se irán acentuando y extendiendo más esas incompatibilidades hasta que llegue el momento del choque final y tremendo entre la Nación y el Estado; choque inevitable y próximo en el que tomarán parte todas las regiones.

Para salvar la integridad de la Nación española.

Espectáculos.

Teatro Principal

El jueves se estrenó en dicho coliseo el celebrado drama de D. José Echegaray *El loco Dios* que obtuvo una interpretación esmeradísima, y en el que pudimos apreciar las grandes facultades artísticas que poseen la Srta. Coello y el Sr. Macip, pues rayaron á envidiable altura desde el comienzo de la obra hasta la apoteosis final, cuando el protagonista, que padece una locura sublime, ha prendido fuego á su casa para purificarlo todo.

Muy bien los demás artistas. El simpático actor Sr. Torres es un derrochador de *vis cómica*. Torres vale mucho... porque no vale poco.

Esta noche y mañana por la tarde se pondrá en escena el grandioso melodrama *El terremoto de la Martinica* y mañana por la noche segunda representación de *El loco Dios*.

Plaza de Toros

Mañana función por la compañía gimnástica, acrobática, equilibrista, cómico-lírica que dirige Mlle. Calvo. Finalizará el espectáculo con la ascensión del globo *El Tornado* con el cual se elevará el arrojado capitán Sr. R. Calvo.

Los martes, jueves, sábados y domingos por la noche, funciones en el teatro-circo instalado en la plaza de Alfonso XII.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 5.

TALLER DE ESCULTURA

Mariano Martí
Calle de S. Antonio núm. 12 (vulgo Bosch)

Se construye en este taller toda clase de escultura en mármol, piedra, madera, yeso y barro.
Panteones, cruces, chimeneas, pilas y especialidad en lápidas de 15 á 500 pesetas.
También se hace todo encargo de taller para ebanistería.

Hay varios muestrarios que se envían á quien lo solicite.

MERCERIA Y PAQUETERIA

Manuel Monfort

Plaza de la Fuente n.º 2 y
Plaza de la Constitución n.º 19.
Tortosa.

Variado surtido en abanicos, sombrillas, paraguas, bastones, puntillas bordadas, perfumería, cestería, juguetes, objetos de fantasía, artículos de piel, cinturones, cintas, tijeras, hules, sedas, hilos, algodones, etc. etc. y todo lo perteneciente al ramo de mercería y paquetería.

Imágenes carton madera de la casa Vayresa de Olor pudiéndose bendicir é indulgenciar; las hay en las clases extra, 1.ª, 2.ª y 3.ª en todos tamaños, siendo mucho más baratas que las de madera y de mayor conservación.

Objetos de Religión, gran surtido en crucifijos, medallas, rosarios, estampas, escudos del Sagrado Corazón de Jesús para fachadas y puertas, estatuillas, etc. etc., todo á precios sumamente baratos, objetos de Iglesia de legítimo metal blanco (plata Meneses) y de bronce oro al mismo precio de fábrica, estando á disposición de los compradores el catálogo y nota de precios vigente para su comprobación.

Almacén de drogas y coloniales

ENRIQUE CARPA

DEPOSITO de los tan nombrados «CONFITES CARPA» para combatir toda clase de TOS por rebelde que sea.

GUANO AMONIACO FIJO para toda clase de cultivo. También en toda época se expenden todas las primeras materias para abonos y confección de guanos, como asimismo

El Lisol
Preciosa sustancia para combatir toda clase de insectos, especialmente la SERPETA de los naranjos. La persona que quiera hacer ensayos puede pedir cuantos detalles desee que se los facilitarán en este establecimiento.

AZÚFRE FLOR Y FLORISTELA, puro garantido, SULFATO de cobre Rio Tinto á precios muy ventajosos, como asimismo todas cuantas sustancias hay para combatir los males de la Vid.

En este mismo establecimiento se hallará gran surtido de vinos y licores del país y extranjeros, Cafés, Thés, Salchichón de Vich, Buitarró catalán, Quesos de todas clases y países, Chocolates de las mejores marcas, especialmente Colonial y Padres Benedictinos, conservas de frutas, carnes y pescado y todo cuanto se desee en el ramo de especíes y comestibles.

MORESO

Calzado de todas clases arreglado á las últimas novedades.
REBAJA DE PRECIOS en el calzado de lona.

Fabricación especial de calzado á medida modelos de la casa.
Depósito al por mayor y menor de cremas y lustres de todos colores. Tinta especial para teñir de negro toda clase de calzado blanco y color.
Toda venta de calzado de lona, vá acompañado de su pastilla para su blanqueamiento.

SUCURSAL: PUENTE DE PIEDRA, donde rigen los mismos precios y clases que en su casa de la PLAZA CATEDRAL.

Taller de escultura

Carlos Beltri Pauli
(ANTES IGNACIO BELTRI)

En este taller se construyen toda clase de imágenes y adornos para decorado en madera, mármol y toda clase de piedras.
Especialidad en trabajos para cementerios.

CLASES DIBUJO
ROSA 18, TORTOSA.

Sombrería «LA ECONOMICA» de

Antonio Delsors
—3, Ciudad, 3,—TORTOSA.

En esta acreditada casa se acaba de recibir un rico y extenso surtido en sombreros y gorras de última novedad, procedentes de las mejores fábricas del país y extranjero, á precios baratísimos.
Se hacen toda clase de composturas en dicho ramo.
No comprar sin antes visitar dicha casa.
—3, CIUDAD, 3—

Gran sastrería Iberica

BUENAIRE, 16 y 18 y MONCADA, 7.

GRAN SURTIDO DE GENEROS A MEDIDA PARA LA PRESENTE TEMPORADA.

ESTAMBRES DE TODAS CLASES Y PRECIOS
Chiviots, Armures, Gergas, Driles, Alpaca, Panas y Piqué.
Gran surtido de toda clase de prendas hechas, para caballeros y niños.
Especialidad en el corte y baturata sin competencia.

HOJALATERIA DE

Eduardo Lluch

Plaza de la Catedral. 1.
MECHERO UNIVERSAL

Con dicho Mechero se obtiene una luz tres veces mayor que la del gas ordinario y un 55 % de economía.

Se colocan manguitos para toda clase de incandescencia por gas.
No comprar sin enterarse de los precios á que vende.

HIPOFOSFITOS CLIMENT
SALUD
CURA la Anemia, Tisis, Debilidad, Escrófula, Inapetencia.
Exijase el legítimo jarabe marca «SALUD» UNICO aprobado por la Real Academia de Medicina.

RELOJERIA

Angel Costa

Calle de Taulas Velles junto á la Catedral

Completo y abundante surtido en relojes de plata, acero y níquel desde 10 á 100 pesetas.
Composturas de todas clases con prontitud y perfección.
Se garantizan por un año.

Colegio de Ntra. Sra. de la Cinta
(PARA NIÑOS)

DIRIGIDO POR
D. Manuel Montagut

Enseñanza elemental, superior y de párvulos, Teneduría y Contabilidad mercantil, Reforma de letra, Francés, etc.
Clases nocturnas para artesanos y obreros.—Sala de Gimnasia.
Desde el 1.º de Septiembre quedó abierta la matrícula para el curso de 1901-02.

MONCADA—24—2.

Guanos Montesinos

Existencias de los AGREDITADOS GUANOS de D. Luis Montesinos, de Valencia, para la siembra de trigo y demás cereales; y PRIMERAS MATERIAS GARANTIDAS, para la fabricación de toda clase de abonos químicos.

REPRESENTANTE,
PEDRO RAMIREZ,
ANGEL 17 TORTOSA.

NOTA: Los labradores pueden pedir cuantas instrucciones tengan por conveniente, y los que deseen un análisis verdad de sus tierras de cultivo, pueden mandar muestras y serán debidamente servidos.

Academia de Francés

Bajo la dirección del reputado Profesor Mr. PIERRE ROL, se ha abierto desde el día 1.º de Septiembre una Academia de la Lengua Francesa en el núm. 1 de la Calle del Angel, piso 3.º donde se dará un curso de francés á los alumnos que lo soliciten, dándose también lecciones á domicilio, todo á precio muy módico.

Para jóvenes, dependientes de Comercio, que por sus ocupaciones no puedan asistir á las clases de día, habrá una clase nocturna, especial para ellos.

Los resultados obtenidos en los años, que dicho Profesor se dedica á la Enseñanza de la Lengua Francesa, en esta ciudad, son la mejor garantía de la bondad del método que emplea para la rápida enseñanza del idioma.

Academia de corte y confección de vestidos

Para señoras y señoritas con arreglo á los últimos figurines y método sencillo y breve, bajo la dirección de doña MARIA GRAU.

CALLE ANCHA NÚM. 3, PISO 3.º

Juan Estorach
ANGEL 30, TORTOSA

Abonos químicos para cultivos diferentes
PRIMERAS MATERIAS GARANTIZADAS
Cloruro de potasio 80 á 85 por 100.
Pureza igual á 52 por 100 pesetas.
Nitrato de sosa á 95 por 100. Pureza igual 15-16 por 100 azoe.
Sulfatado amoniaco á 20-21 por 100. Pureza igual á 24-25 por 100 amoniaco.
Sulfato de hierro polvo fino.
Superfosfato de cal mineral á 18-20 por 100. Acido fosfórico soluble.
Se sirven todas las fórmulas garantizadas y con gran economía

IMPRESORIA
DE
JOSÉ L. FOGUET SALES
5 Plaza del Hospital 5
TORTOSA

En esta casa que cuenta con nuevos y abundantes materiales pueden confeccionarse toda clase de impresos con puntualidad perfección y economía.
Obras, Revistas y Periódicos, á precios muy económicos.
No se admite ningún trabajo que sea inmoral ó contrario á la Religión

La Libertad
Periódico Tradicionalista
Precio de suscripción: dos reales al mes en toda España.
anuncios gratis á los señores suscriptores
Redacción y Administración é Imprenta
Plaza del Hospital, 5, Tortosa.

Librería Religiosa Científico y Literaria

DE
FRANCISCO MESTRE

Misales
Breviarios
Diarios
Libros de texto
para primera y segunda enseñanza
Rosa, 11.—TORTOSA